

**REPRESENTACIONES SOCIALES, EN LAS NOVELAS: “LA ILUSTRE CIUDAD. HISTORIA DE BADULAQUES” (1950) DE TRISTÁN MAROF Y “RETRATO DE CIUDAD CON CALAVERA EN LA MANO” (2010) DE MÁXIMO PACHECO**

**SOCIAL REPRESENTATIONS, IN THE NOVELS “THE ILLUSTRIOUS CITY” HISTORY OF BADULAQUES (1950) BY TRISTÁN MAROF AND “CITY PORTRAIT WITH SKULL IN HAND” (2010) BY MÁXIMO PACHECO**

MsC. Marco Antonio Subieta Oña.

Docente de la Universidad Mayor Real y Pontifica de San Francisco Xavier de Chuquisaca

Subietaon1966@gmail.com

Enviado 30 de julio aceptado 19 de agosto

**Resumen**

En este artículo se examina la categoría de *las representaciones sociales*, en las novelas “*La ilustre ciudad. Historia de badulaques*” (1950) de Tristán Marof y “*Retrato de ciudad con calavera en la mano*” (2010) de Máximo Pacheco. En la estructura de las novelas está inserto el lenguaje, que nos muestra algunas expresiones del conocimiento y del fenómeno lingüístico, esto nos sirve para analizar la naturaleza polifónica que brindan ambas novelas. En busca del subtexto sociológico dentro del texto literario, nos encontramos con el dialogismo, que visibiliza la relación que existe entre los grupos de la centralidad y la periferia. La estrategia metodológica basada en algunos aspectos del análisis estructural de textos y métodos bibliográficos, nos permite recuperar otra categoría relacionada al discurso del poder como es el campo literario de la época.

**Palabras Clave.** Categoría de las representaciones sociales, aspectos del análisis estructural del texto, campo literario, polifonía, poder, dialogismo.

**Abstract**

This article examines the category of social representations in the novels “The illustrious city. Historia de badulaques” (1950) by Tristán Marof and “Portrait of a city with skull in hand” (2010) by Máximo Pacheco. Language is embedded in the structure of novels, showing us some expressions of knowledge and the linguistic phenomenon, which allow us to analyze the polyphonic nature that both novels provide. In search of the sociological subtext within the literary text, we find dialogism that makes visible the existing relationship between the centrality and the periphery groups. The methodological strategy based on some aspects of texts structural analysis and bibliographic methods, allows us to recover another category related to the discourse of power, as it is the literary field of the time.

**Keywords**

Category of social representations, aspects of texts structural analysis, literary field, pholifony, power, dialogism.

## 1.- Introducción

El estudio de la categoría de *las representaciones sociales*, en el texto de las dos novelas: *La ilustre ciudad. Historia de badulaques* (1950) de Tristán Marof y *Retrato de ciudad con Calavera en la mano* (2005) de Máximo Pacheco, plantea el abordaje de los rasgos que se develan en las relaciones que se establecen entre los grupo sociales, donde media indefectiblemente el lenguaje, como expresión de estructuras más profundas del conocimiento. En la manera que sugiere Wittgenstein (1998) - incluidos los problemas filosóficos - todos son problemas del lenguaje. Entonces, es necesario estudiar los usos que se le da al mismo, estos usos son entendidos como juegos en un contexto y con un fin (Wittgenstein, 1998: 11).

Tomando como ilustración, la producción novelística en Bolivia, este artículo pretende avanzar en la comprensión de las representaciones sociales, presentando una selección de marcos teóricos para abordar la lectura y comprensión de la categoría, para ello se opta por utilizar dentro de la visión de las ciencias sociales, estrategias de lectura externa del texto literario, como propone Pierre Bourdieu (1997).

En este artículo, en forma paralela a la comprensión del texto novelesco y de manera tangencial, se tocan otras aéreas en la ampliación conceptual, como el fenómeno del poder, al respecto Bourdieu señala: “La noción del campo literario, se estructura en función de una dinámica interna, las explicaciones sociológicas, explican el valor de la obra de arte relacionando la producción de la creencia en ese valor, rompiendo tanto con las teorías inmanentistas que explican internamente la obra; como con las teorías del reflejo que explican la literatura mediante determinaciones

sociológicas directas...” (Bourdieu: 1987:174-175).

Tanto el relacionamiento que existe entre la categoría sociológica, la lectura externa del texto y el empleo de algunos aspectos de las lecturas estructuralistas, todos estos componentes, en el presente artículo se encuentran cercanos a las propuestas de la academia. Desde una propuesta personal, se intenta ampliar el conocimiento sobre el tema en el contexto literario local, manteniendo cierta cercanía con la academia.

Sobre esta base, en la construcción del objeto de estudio, se observan claramente las vertientes a estudiar: en un primer momento se investigará, la relación que existe entre los textos literarios mencionados y el establecimiento de la categoría relacionada con algunos aspectos de los procesos de construcción de los imaginarios sociales.

En un segundo momento se abordará, la construcción de las representaciones sociales y la configuración del discurso literario, el mismo que a su vez contiene el subtexto sociológico. El artículo empieza con una breve exposición de las estrategias metodológicas empleadas. Luego en el desarrollo del tema se sustenta conceptualmente los rasgos esenciales de las representaciones sociales. La penúltima sección, se refiere a la discusión teórica y la dilucidación de aspectos tonales del tema. Finalmente el artículo cierra con las conclusiones.

## 2.- Estrategias Metodológicas

Desde la mirada del paradigma constructivista, y el empleo de la metodología cualitativa, en el presente artículo se analizan pasajes específicos en la novela, como una suerte de corpus que develan periodos históricos específicos. Estas son las unidades de análisis dentro de

los procesos de construcción de discurso. El abordaje de este tipo de temas, tiene diferentes ángulos de trabajo, estableciendo un amplio marco de triangulación en la recopilación de los datos. Entonces, las alternativas metodológicas son amplias y variadas con diferentes niveles de dificultad (Avendaño, 2013:44).

En cuanto al método arqueológico del saber (en el sentido que planteó Foucault en 1996), se emplea algunos elementos cercanos al análisis estructuralista, esto debido a que el gran problema que se aborda en los análisis históricos sobre el saber, no radica en establecer cómo han podido solidificarse las continuidades, sino descubrir, de qué manera un designio (o una representación) ha podido mantenerse y constituir un solo horizonte, a saber: los juegos de las transmisiones, las reanudaciones, los olvidos y las repeticiones.

Ahora bien, si se quiere posibilitar la ampliación conceptual (analizando los textos de Marof y de Pacheco), en esta primera parte podemos aseverar, que no es el fundamento el que se perpetúa, sino las transformaciones que valen como fundación y reanudación de las fundaciones. La historia organiza, recorta, distribuye, reparte en niveles, en series y distingue lo que es pertinente, de lo que no lo es. Por otra parte, la historia fija elementos, define unidades y describe relaciones (Foucault, 1996:232).

Las lecturas externas e internas de las novelas, visibilizan las ligazones profundas que existen entre el discurso del poder, mediado por el campo literario, y el aspecto puramente estético del texto. O sería más propio decir, el predominio del poder que va más allá de lo

puramente literario. En cuanto a las lecturas internas de los diferentes corpus en estas novelas, nos llevó a establecer un saludable entrecruzamiento de lectura y análisis, muy cercano a la metodología que propuso Bourdieu en 1987.

El proceso a fin de descubrir el subtexto sociológico, obliga a entrar en la deconstrucción del texto literario<sup>1</sup>, para ello es necesario apoyarse en las interpretaciones que nos proporciona la teoría filosófica de Foucault, como indicamos más arriba, a fin de aclarar opacidades que la historia no podría. Por otra parte, empleamos el estudio disciplinario de archivos (corpus), como propone Deleuze (2013), a fin de entender la formación discursiva de la época: la formación de los conceptos, conjuntos de reglas y formación de objetos (Deleuze, 2013: 9).

Para buscar respuestas en los procesos de construcción de las representaciones sociales, inclusive en el contexto actual, nos interesa saber: ¿cómo es el proceso de construcción? y también el “por qué” de estas representaciones, planteamos la siguiente pregunta: ¿A qué tipo de necesidades responden estas representaciones sociales?. Hasta aquí, las estrategias planteadas en el presente artículo, responden a un primer momento en el acercamiento al objeto de estudio.

El segundo momento del artículo, como se mencionó antes, tiene que ver con la construcción de las representaciones sociales y la configuración del discurso literario, el mismo que a su vez contiene el subtexto sociológico. Es necesario en esta parte, tener una visión de la relación que existe entre la narración

1 Como señala Pablo Forni (2010):“La triangulación de teorías alternativas es poco usual y especialmente difícil y demandante. Consiste en desarrollar dos o incluso tres marcos teóricos alternativos a fin de contrastar con cada uno de los datos recolectados y no a partir de una sola teoría o conjunto articulado de proposiciones articuladas sobre el fenómeno” (Forni, 2010-2011:5).

propiamente literaria y el contexto en el que se produce el texto. La novela de Tristán Marof: *La ilustre ciudad. Historia de badulaques (1950)*, propone temas que rebasan el propio campo literario y entran en el análisis de la sociología. En la mirada de Carlos Mariátegui, la producción de Tristán Marof recrea la historia de Bolivia sin precedentes (Golden, s/f). Marof, trata de darle voz en sus novelas a las tradiciones mestizas, indias, y recrea el contenido popular.

Este escritor, desde sus veinte años de edad, se vio obligado a soportar exilios que se extendieron por años. Enfrentó una serie de persecuciones en suelo nacional, incluidas sentencias de muerte. Su experiencia en la política nacional, estuvo envuelta en ácidas polémicas con personajes palaciegos, especialmente de los gobiernos liberales de principios del siglo XX.<sup>2</sup> Producirá además, una lista de ensayos y artículos publicados en Argentina por el periódico *Crítica*, mientras residía en México (Topasso, 2010: 2). Las novelas de este escritor sucrense en el recuento que señala Baciú (1996:11) son: *Los cívicos* (1918), *El juramento* (1919) y *Suetonio pimienta* (1926), además de la novela que es parte de este artículo: *La ilustre ciudad. Historia de Badulaques* (1950).

En su corta carrera diplomática (1920-1926) se debatió, entre el activismo político, y el pacifismo contra la guerra del Chaco<sup>3</sup>, la misma que rechazó, negándose a enrolarse en las tropas militares bolivianas, tildaba a esta guerra de inepta, traidora y de contexto socio político complejo (Golden, s/f). Fue declarado traidor a la patria y tuvo que alejarse del país.

2 Claro ejemplo es el episodio protagonizado con el escritor boliviano Alcides Arguedas, cuando este último estaba como embajador en Colombia, y recibe la crítica lapidaria de Marof. De esta época, data la polémica que tildaría a Arguedas de reaccionario cobarde y canalla, durante el gobierno de Hernando Siles en 1929.

3 Conflicto bélico entre Bolivia y Paraguay que se produjo entre 1932-1935.

Estos avatares políticos y de su vida propia, generan un modo narrativo, reconocible y en franca difusión en la época. En palabras de Guerra y Rodas (2011), el estilo literario del sucrense, se caracterizó por la crítica directa bajo una ideología socialista. Sus escritos se definieron por un estilo áspero y de realismo costumbrista. Además se suma el verbo sarcástico, filoso de corte social. La valía de su producción ha sido su espíritu cuestionador de valores sociales, y pseudo - valores sociales, de la vida nacional (Guerra, Rodas, 2011: 77).

Este será el contexto de referencia casi inmediato, para la publicación de la novela mencionada de Marof: *La ilustre ciudad...* cuyo texto muestra de alguna manera la ontología de los grupos sociales de la época.

### 3.- Desarrollo del Tema

Ambos autores, Marof y Pacheco son originarios de la Ciudad de Sucre, al momento de la publicación de sus novelas, la ciudad de Sucre era la capital de la entonces República de Bolivia, hoy Estado Plurinacional. Este es el espacio geográfico donde se desarrollan ambos textos literarios. La narrativa de *La ilustre ciudad. Historia de Badulaques* (1950), está situada en los años del liberalismo en Bolivia, el gobierno del presidente Ismael Montes, con mayor precisión. La escritura de esta novela, se inspira en estos años y se publicará un par de años antes de la revolución de 1952.

*Retrato de ciudad con calavera en la mano* (2010), de Máximo Pacheco, pese a la distancia que existe entre ambos tiempos narrativos, muestra con algún realismo las

representaciones de los grupos sociales, que se hacen visibles en la producción literaria local. La conceptualización de las representaciones sociales, surgió desde la teoría planteada a fines del siglo XIX, por el sociólogo francés Emile Durkheim, quien describió las representaciones sociales, como *representaciones colectivas*, impuestas a las personas con la objetividad de las cosas naturales, originando también las representaciones individuales, todo ello dentro de la categoría, que él reconoce como los hechos sociales inmatereales (Ritzer, 1993).

Sobre esta base, Serge Moscovici en 1957<sup>4</sup>, presenta un marco teórico muy útil para abordar los variados corpus literarios de ambas novelas, en busca de la categoría que nos interesa. La teoría de Moscovici, es rescatada en algunos de sus elementos importantes que componen las representaciones sociales, como señalan Mónica Petracci y Ana Kornblit :

(...) 1) El carácter reproductor del conocimiento en la vida cotidiana, nuestro conocimiento, más que producir algo preexistente, es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales que se conoce. 2) la naturaleza social de ese conocimiento, que se genera a partir de la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones. 3) la importancia del lenguaje y de la comunicación como mecanismos en los que se transmite y

crea realidad, por una parte, y como marco en el que la realidad adquiere sentido, por otra (Petracci y Kornblit, 2007: 91).

El momento histórico que podría ser el asidero, para considerar *La ilustre ciudad. Historia de badulaques (1950)* como texto representante de la época, radica en el acomodo a los momentos que corresponden a los años anteriores a la Revolución de 1952, etapa crucial de la historia boliviana. La lectura externa de la novela, nos acerca al establecimiento de los focos de poder. La clase dominante que detentaba el gobierno, pertenecía al régimen que se conoció como el “Superestado minero”. Esta élite estaba regida por los llamados “barones del Estaño”<sup>5</sup>, grandes potentados mineros de la época; y que se caracterizó por ejercer el poderío en un sistema casi colonial, asimétrico, y con territorialidades internas complejas (Arze, 1996: 17).

En alguna parte del andamiaje de *La ilustre ciudad...*, Marof se introduce en la narración carnavalesca, un elemento fundamental de este tipo de narración, es la risa. Bajo la óptica de Sanjinés (1984), la risa se convierte en un elemento de desintegración social.

Por otra parte, la novela de Máximo Pacheco<sup>6</sup>: *Retrato de ciudad con calavera en la mano (2010)*, recibió la mención de honor en el Premio Nacional de Novela del Estado Plurinacional

4 Moscovici recupera los conceptos durkheimianos y adjunta los aportes de otros autores para enriquecer su teoría, estos autores son: Fritz Heider (1958); de Berger y Luckmann (1968) desde la teoría del interaccionismo simbólico; los aporte de Cicourel (1973) desde la etnometodología; la *fenomenología* de Alfred Schutz y Luckmann (1973) y sus conceptos propuestos nombrados como “el mundo de la vida” (Petracci y Kornblit, 2007: 91).

5 El sector minero en Bolivia era dominado por Simón I. Patiño. Mauricio Hoschild y Carlos Víctor Aramayo. Etapa crítica para la economía boliviana, que descansaba bajo el ominoso sistema del “pongueaje”.

6 Sobre el segundo escritor: la producción novelística de Máximo Pacheco incluye: *Huesos y Cenizas* (2004) mención de honor en el Premio Nacional de Novela del Estado Plurinacional de Bolivia, auspiciado por el Ministerio de Educación y Culturas. Con la novela: *La noche como un ala* (2010) consigue el primer premio del mencionado premio.

de Bolivia, auspiciado por el Ministerio de Educación y Culturas el año 2005, pero fue publicada recién el año 2010. Muestra a la sociedad sucreña en tiempos de democracia, después de años de dictaduras militares y rupturas del estado de derecho. La novela refleja a la ciudad de Sucre y los migrantes urbanizados, que vuelven a reconquistar los espacios públicos e institucionales, los mismos que permanecieron vedados por el abuso del poder.

El tiempo histórico que rodea a la novela de Pacheco, está marcado por los efectos causados por el gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario<sup>7</sup>. Las referencias más cercanas a la publicación de *Retrato de ciudad...*, nos remiten al segundo gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (2002); periodo que se caracterizó por una severa crisis económica, cuestionable legitimidad política, dio origen a una alianza de cinco partidos políticos en función de gobierno, que defendían intereses sectarios y oligárquicos<sup>8</sup> (Ticona, 2010:98).

Pues bien, esos años turbulentos rodean el tiempo narrativo de Pacheco. Uno de los temas es la vida de los migrantes del área rural en la ciudad, el encuentro entre culturas diferentes; la ineludible colonización española y los resabios que hasta el presente se observan, así como la expresión y presencia de la otredad, ya

no como fenómeno aislado, sino como realidad constante y cotidiana (Salinas, 2016: 3).

Desde el ámbito estrictamente literario, Alex Salinas (2016), sobre uno de los principales personajes de *Retrato de ciudad...*, escribe: “La construcción del otro personaje principal y que se constituye la tercera voz que compone la novela. Esta voz reproduce la visión letrada de aquel que a pesar de todo decide quedarse en la ciudad” (Salinas, 2016: 3). Se vislumbra la postura en torno al hecho de salir de Sucre, o de quedarse en Sucre, cuya gravitación en torno al viaje, se repite hasta nuestros días.

Entonces, el presente artículo nos introduce en la comparación entre estos dos tiempos históricos diferentes. Sobre el tiempo narrativo de Pacheco, aporta Salinas: “Retrato de ciudad... representa todavía la confianza del letrado en la palabra escrita, del rol del escritor y de la literatura en general, como medio para socializar la experiencia histórica de una ciudad entre las masas que llegan” (Salinas, 2016: 3).

#### 4.- Discusión Teórica

Desarrollar un estudio sociológico, a partir de un texto literario como es el caso del artículo, engloba un profundo sondeo de notas tonales en la composición del texto. Partiendo de los rasgos estructurales visibilizados en los relatos, que en definitiva son la forma final de la novela. Entrando en el análisis, se trata de buscar la

7 A partir del decreto N° 21.060, en el gobierno de Víctor Paz Estenssoro en 1985, la nueva política económica, se expresa en el retroceso del propio Estado, sobre la dominación de los recursos naturales y sus empresas más importantes (Ticona, 2010: 97).

8 Los indicadores de esta crisis, se expresarán en el aumento de impuestos a la ciudadanía, con el consecuente amotinamiento y enfrentamiento de las tropas de la policía y el ejército. Se identifica a los meses de Septiembre y Octubre de ese 2002, como el periodo denominado “*Octubre negro*” (dejó como saldo 80 personas masacradas, principalmente indígenas urbanos y rurales de la ciudades de El Alto, y Ciudad de La Paz). Las intenciones de venta de gas y su traslado por el territorio chileno, planteadas por el gobierno de Sánchez de Lozada, trajo consigo la negativa de la población y posterior enfrentamiento, se puso de manifiesto la fragilidad de la democracia pactada, y las también frágiles relaciones entre grupos sociales: población de clase media, clases altas dominantes vs. población indígena, y los sectores populares en su mayoría urbanos del país. (Ticona, 2010: 99).

relación que existe entre este mundo creado y el mundo tangible plagado de estructuras y grupos sociales, con discursos propios. Se vislumbra la existencia de valores ampliamente difundidos en el cuerpo social, que son considerados “auténticos”. Para ello, el estudio se introduce paulatinamente en descubrir cuáles son las partes constitutivas de esas estructuras. Como señala Lucien Goldman:

(...) La novela no es otra cosa que la forma degradada (que Lukács denomina demoniaca) de búsqueda de valores auténticos en un mundo también degradado, pero a nivel avanzado y de un modo distinto. Por valores auténticos es preciso comprender, naturalmente, no los valores que la crítica o el lector estiman auténticos, sino aquellos que sin estar manifiestamente presentes en la novela, constituyen, de modo implícito la base de la estructuración del conjunto de su universo (Goldman, 1975: 16).

Para continuar con el estudio en las dos novelas, es preciso delimitar el área natural y propia de las mismas; tomando en cuenta que cada una tiene una escala diferente de valores, sostenemos que existe un común denominador en todas las novelas occidentales, y se refiere a la característica intrínseca o *identidad épica*, diferente a la epopeya y al cuento (Goldman, 1975: 16). En las novelas, se establece un personaje heroico (problemático), que plantea una ruptura con su entorno o con el mundo. Es una especie de oposición constitutiva. Se plantea además, la existencia de una comunidad suficiente para que pueda desarrollarse esta forma épica. La ruptura radical, que no incluya esta comunidad suficiente entre el héroe y su mundo imperfecto, únicamente desembocaría en la tragedia, o si esta ruptura fuera accidental conduciría al cuento o a la epopeya (Goldman 1975: 17). Es importante la existencia de esta

comunidad entre el héroe y su mundo, ambos están degradados frente a los valores auténticos.

La existencia de personajes heroicos en las novelas se constata, como elemento centralizador que canaliza una serie de demandas, que podrían ser sociales o traducidas por la subjetividad del personaje. Al respecto Goldman asevera: “El héroe demoniaco de la novela es un loco o un criminal, cuya búsqueda degradada, y por eso mismo inauténtica, de valores auténticos en un mundo de conformismo y de convención, constituye este nuevo género literario, que los escritores han creado en la sociedad individualista y que han denominado novela...” (Goldman, 1975:17). Sobre este aspecto rescatamos una parte del texto de Marof:

(...) *Escuche amigo, yo quiero serle franco. No creo en la utilidad de la célebre Universidad. Soy un autodidacta como toda la gente inteligente de Sucre. Una chola, por ejemplo sabe más que una dama. Y un pillastre de Chuquisaca, es francamente, un personaje novelesco de Cervantes o un Gil Blas de Santillana. Lo más interesante de Sucre: pillastres, cholas y granujas no han sido todavía estudiados ni descritos. Toda la literatura de Bolivia, insípida y sin matiz, se refiere a doctores vacíos y héroes inventados. De la famosa Universidad de San Francisco Xavier – aparte de los ilustres badulaques que fraguaron la independencia americana – no han salido sino personajes acartonados y memoriones (Marof, 1950:91, mi énfasis).*

Otro aspecto que engloba el artículo, de manera colateral es el acercamiento al campo literario. Bajo una aparente autonomía, que permite a los escritores plasmar las creaciones de su imaginación, el campo literario no es un fenómeno aislado capaz de permanecer ajeno a la influencia de fuerzas poderosas del

mundo social. Como indica Figueroa citando a Bourdieu: “El campo literario o artístico se distingue por su interés en el desinterés (y así en las posiciones innovadoras, heterodoxas, aparecen inicialmente sin previsión de remuneración alguna) pero, como los demás campos culturales, está condicionado por los campos del poder que lo rodean: el económico, el político” (Figueroa: s/f)<sup>9</sup>. Existe alguna distancia entre la realidad, y el imaginario sobre la realidad; los grupos sociales dominantes crean *representaciones* que pretenden dar cuenta de los grupos subalternos<sup>10</sup>.

Sin embargo, los rasgos de la sociedad boliviana reflejados en el discurso de ambas novelas, muestra diferentes niveles de participación o inclusión en el diálogo. Unos sectores tienen la palabra y otros permanecen en la periferia de las esferas del fenómeno comunicativo. Ambos niveles de participación (léase grupos dominantes y grupos subalternos) son incluidos en el dominio del discurso dominante. En ambas novelas se crea un espacio de diálogo de varias voces. Clarybell Noval sigue la línea de Mikhail Bakhtine (1982), y considera que la cualidad destacada de la novela, es la *polifonía* o aparición de diferentes voces, para caracterizar a los personajes y se convierte en uno de los elementos fundamentales del relato moderno (Noval, 2010:142).

La participación de diferentes voces en ambas novelas, muestra otra categoría de análisis como es el papel de “los otros” en la comunicación, y esto se conoce como *dialogismo* (sinónimo

en esta parte con polifonía). El dialogismo en la novela de Tristán Marof, muestra a los badulaques que en grupo, se convierten en el personaje fundamental de su novela. Este conjunto de voces cohesionadas, es una manera de sentir y vivir la ciudad, en el extenso territorio de la narrativa de La ilustre ciudad.

Por otra parte se reconocen las voces del club de la sabiduría, con su marca inconfundible del pasado aristocrático, y el presente que tiene que ganar espacios en el campo político. Finalmente se perciben en un claro - oscuro, las voces de los personajes que pertenecen a la chichería - el otro universo - estos diálogos tienen presencia importante en el relato. En algún momento se entremezclan con las voces dominantes y muestran con objetividad, los *habitus* de los personajes (nobles y no tan nobles). Por momentos las representaciones sociales, se mimetizan para volver a aparecer enriquecidas con elementos profundamente culturales.

En la novela de Pacheco, el dialogismo entremezcla la quebrada voz de la chola migrante, que pierde el rostro en un caldero de aceite hirviendo en la venta del mercado central, y el médico que pasa sus días en una especie de contemplación del pasado colonial de la ciudad de Sucre, recordando la herencia cultural de la familia de cuño conservador y las nuevas generaciones de mestizos, rescatamos un pasaje de la novela:

(...)Tu abuela era terriblemente racista. Tus padres ya no tanto. Aún hay gente que no se

9 El “campo” es un espacio, donde se pone en juego un tipo de capital, esta dinámica genera una fuerza sobre los integrantes del campo, que asumen diferentes posicionamientos dentro del mismo. Para lograr mantener, transformar o luchar por esas posiciones, sus integrantes admiten y se subordinan a las reglas propias. El campo es autónomo y tiene una natural voluntad de poder, además no es estático sino que se mueve en la historia.

10 Como sostiene Esteban Ticona: “La presencia de indígenas y campesinos, principalmente aimaras y quechuas en la política nacional es de larga data. A pesar de su exclusión en la fundación de la república de 1825, algunos sectores de la clase política boliviana denominada q’ara o criolla - mestiza, casi siempre han tratado de “añadirlos” al quehacer político y a la democracia occidental” (Ticona, 2010: 48).

haría ver con él ni a balazos. Tú no. Tú has crecido en un medio distinto. Sabes que todos somos cholos de algo con algo. Sabes que todos los hombres somos mestizos (Pacheco, 2010:102).

El concepto de dialogismo, explica de alguna manera el rol que circunda el discurso de cada uno, en este microcosmos de voces. La centralidad en ambas novelas, está destinada a los grupos privilegiados y la marginalidad es el terreno de los demás grupos. Para aclarar este concepto es Mikhail Bakhtine quien indica: “Todo género discursivo en cada esfera de la comunicación discursiva posee su propia concepción de destinatario, la cual lo determina como tal” (Bakhtine: 1985: 286).

Sobre el rol del lenguaje en el análisis de las novelas, en el fenómeno y construcción social, es Bakhtine (1982) quien de alguna manera ingresa en el campo de la categoría que nos ocupa. El lenguaje posee agrupamientos que pueden visibilizarse en el *dialogismo* de la novela, sostiene que nos habla de relaciones dialógicas, que permiten comprender todo texto cultural, como si fuese una red de valoraciones y significaciones. Los signos culturales e ideológicos están compuestos por palabras y su objetivo es significar, estas significaciones sociales se configuran en varios discursos socioculturales (Bakhtine, 1982:142).

Indica Ana Matus (2007), es Bakhtine quien hace una profunda reflexión sobre el problema de los géneros discursivos presentes en las esferas de actividad humana, las diversas conexiones existentes entre los usos lingüísticos y la vida social. La utilización del lenguaje define géneros discursivos. Y estos géneros, son el reflejo de las diferentes esferas de la actividad humana, cada esfera tiene una

naturaleza lingüística común, que se compone por tres momentos condicionales específicos: tipos temáticos, tipos de composición y tipos de estilo (Matus, 2007: 134).

En el aporte de Noval (2010), la sociedad reflejada en la novela, es un cruzamiento de voces, el hombre ya no es un ser individual, es un colectivo de diferentes voces del yo, acumuladas en su desarrollo. Algunas voces, provienen de diferentes idiomas hablados por otros, son fuentes distintas. Otras voces del yo pertenecen al pasado. Este fenómeno requiere de un análisis trans – lingüístico, aquí nace el concepto de Polifonía<sup>11</sup>(Noval, 2010: 142). Se entiende la definición de polifonía, como la participación en simultáneo de diferentes voces, pero además alcanzan cierta armonía, al respecto Francisco Gómez apunta: “El mundo lingüístico plurilingüe será, pues, en el planteamiento de Bajtín, el terreno más apto para el crecimiento cultural y artístico del renacimiento y en particular de las artes dialogizadas” (Gómez, s/f: 50).

## 5.- Conclusiones

El lenguaje se muestra como expresión de cierto tipo de conocimiento (representaciones sociales), como mecanismo de transmisión, como noción de realidad y como marco en el que la realidad se transforma en otra “realidad”. Esta realidad o realidades diversas se expresan por medio del dialogismo. Muestra la historia retratada en la mirada de los autores, el contenido popular de naturaleza polifónica, como producto de la migración campo – ciudad; el encuentro de culturas diferentes en un mismo espacio o ámbito geográfico, que para el caso viene a ser la ciudad de Sucre. La historia ordena, define unidades, descubre relaciones que actúan como reglas en el

11 La aparición del concepto de polifonía, surgió a partir de las investigaciones de base lingüística, que desarrolló Miguel Bakhtine (1982)

discurso manifiesto y también en la narración, en los dos momentos narrativos.

Desde el ámbito estrictamente literario -la visión del letrado en su afán de ordenamiento - revela la presencia de personajes que rompen con su entorno de forma casi épica. La dicotomía de mundos interiores, se muestra en un paralelismo desafiante con el mundo que les rodea.

El predominio del poder, introducido como una variable condicionante en el discurso, visibiliza el campo literario. Da cuenta de una versión de los grupos subalternos que tienen diferentes grados de participación, en la esfera del fenómeno comunicativo.

Finalmente los personajes en ambas novelas, aparecen como expresiones del entrecruzamiento de diferentes voces, no como individualidades y las representaciones sociales, por algún momento permanecen en la penumbra sin fácil definición.

### Referencias Bibliográficas

Arze Aguirre, R. (1996). *Breve historia de Bolivia*. Sucre –Bolivia. Universidad Andina Simón Bolívar.

Avendaño, R. (2013). *Metodología de la investigación*. Cochabamba – Bolivia. Educación y Cultura.

Baciu, S. (1987). *Tristán Marof de Cuerpo Entero*. La Paz. Publicaciones de Antonio Paredes Candia.

Bakhtine, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. México. Siglo XXI.

Bourdieu, P. (1991). *Le Champ littéraire*. Paris. Actes de la Recherche en sciences sociales **89** 174-175.

Deleuze, G. (2013). *El saber. Curso sobre Foucault*. Buenos Aires. Cactus

Figueroa, A. (s/f). *La Noción de campo literario y las relaciones literarias Internacionales*. Univesidad de Santiago de Compostela. Disponible en World Wide Web: [Http/www.dialnet /101135.pdf](http://www.dialnet /101135.pdf). (Consultado 16/02/2017)

Forni, P. (2010-2011). *Reflexiones metodológicas en el Bicentenario: La triangulación en la investigación social: 50 años de una metáfora*, Revista Argentina de Ciencia Política, n°13/14, Eudeba

Foucault, M. (1996) *La Arqueología del saber*. México. Siglo XXI.

Golden, L. (s/f) *Anticapitalismo o anti imperialismo. Fuentes autoritarias y fascistas de la época entreguerras de una ideología reaccionaria: El caso del MNR boliviano*. PDF.

Goldman, L. (1975). *Para una sociología de la novela*. Madrid. Ayuso.

Gómez, F. (s/f). *El concepto de “Dialoguismo” en Bajtin: la otra forma del diálogo renacentista*. Revistas científicas Complutenses. Disponible en World Wide Web: [Http://revistas.ucm.es/index.php/DICE download /DICE/828211014A/13522](http://revistas.ucm.es/index.php/DICE/download /DICE/828211014A/13522) Consulta 26-02-2017 hrs. 14.48.

Guerra- Vi, S. y Rodas Chávez, G. (2011). *Forjadores del pensamiento crítico latinoamericano. Biografías de luchadores y pensadores revolucionarios de América Latina y El Caribe siglos XIX y XX y Cronología histórica (1850-1939)*. Quito. La Tierra.

Kornblit, A. L. (coord.) (2007) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires. Biblos.

Marof, T. (1951). *La ilustre ciudad. Historia de Badulaques*. La Paz. Universo.

Matus, A. (2007). *Una Mirada desde el análisis del discurso al género de la “mesa redonda”: El encuentro de Urondo, Portantiero, Benedetti y Walsh en Cuba*. Cuadernos de lingüística hispánica (en línea), **15**,139-150. (Consulta:

- 02-2017). ISSN 0121- 053X. Disponible en world wide web: Cervantes virtual.com

NOVAL, C. (2010). *La polifonía y la intertextualidad en producciones textuales infantiles*. Cuadernos de lingüística hispánica (en línea), **15**,139-150. (Consulta: 26- 02-2017). ISSN 0121- 053X. Disponible en world wide web: Cervantes virtual.com

Petracci, M. y Kornblit, A. L. (2007). *Representaciones sociales: Una teoría metodológicamente pluralista*. En Kornblit, A. L. (coord.) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (2007). Buenos Aires. Biblos.

Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica clásica*. México. McGraw- Hill.

Salinas, A. (2016). *Máximo Pacheco, el sabueso de la historia*. Sucre – Bolivia. Puño y Letra (suplemento). Correo del Sur 26/10/2016

Ticona, E. (2010). *Saberes conocimientos y practicas anticoloniales del pueblo aimara – quechua en Bolivia*. La Paz . Plural

Topasso, H. (2010) *Tristán Marof en México*. México D.F. Regiones suplemento de Antropología, 7(43) de oct.- Dic.

Wittgenstein, L. (2014) *Tractatus Lógico Filosoficus*. ePub. Editor : Moro ePub baser 1.0